

## El Señor del Tiempo

*Versículos claves: Éxodo 20:8-11; Marcos 2:23-28;  
Lucas 4:16-22; 14:1-6; Hebreos 10:25*

El principio que sobresale en el cuarto mandamiento es: DIOS ES EL SEÑOR DE NUESTRO TIEMPO. Él tiene la autoridad de decirnos cómo usarlo, y responderemos a Él de cada minuto.

En este mandamiento el Señor del tiempo nos da ideas básicas para organizar nuestra vida; nos dice cómo utilizar los siete días de la semana: seis días serán para el trabajo y un día será separado para que sea un día con significado especial.

### I. EL DÍA ESPECIAL

Dios instruyó a los israelitas para que apartaran el séptimo día de la semana como un día especial, el *sabbat*. Este era distinto de los demás, ya que no se debía trabajar durante él (Éxodo 20:8-11; 31:14-17).

#### EL DESCANSO DEL SABBAT (sábado)

¿Cuál era el propósito de este descanso? ¿Acaso Dios lo requirió porque fuera bueno para la salud? NO, su propósito era mayormente religioso. El descanso del *sabbat* era para honrar a Dios por haber redimido a Israel, cuando los libró de la esclavitud de Egipto. Con esto trataba de llamarles la atención, mostrándoles el contraste entre la crueldad de la esclavitud de Egipto y la forma en que Dios los había liberado; o sea, recordarles que debían su existencia, como pueblo, a Dios. Deuteronomio 5:15 dice: "Acuérdate que fuiste siervo en la tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de la tierra con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo." ¿Por qué fue elegido el séptimo día? Porque en este día Dios descansó de Su trabajo de la

creación. Así que, era apropiado que éste fuera también el día de descanso de los judíos (Éxodo 20:11; 31:17).

## DEL SABBAT (sábado) AL DÍA DEL SEÑOR

La liberación de la esclavitud de Egipto era el punto sobresaliente en la herencia religiosa de Israel. Era justo y merecido, entonces, que todo el día de descanso fuera dedicado a conmemorar ese evento. Sin embargo, para los cristianos el punto sobresaliente es algo diferente y mucho más importante y magnífico: hemos sido liberados de la esclavitud del pecado por medio de la muerte y resurrección de Jesucristo. Es justo y loable, entonces, que nuestro día de descanso sea para honrar a Jesús y Su victoria sobre el pecado.

Con este cambio de significados de los días dedicados a algo tan especial ha traído como consecuencia un cambio de días: los judíos observaban el séptimo día, y los cristianos el primer día (domingo), que es llamado "día del Señor" (Apoc. 1:10).

No obstante, esto trae a nuestra mente una pregunta importante ¿fue este cambio autorizado por Dios o introducido por los apóstoles? Algunos dicen: "Ni lo uno ni lo otro, por lo tanto, los cristianos deben guardar el séptimo día (sábado)". Es cierto que no hay mandamiento directo en el N. T. para la observancia del primer día de la semana, pero otras enseñanzas de las Escrituras así como las prácticas apostólicas muestran que Dios remplazó al sabbat con el día del Señor. La iglesia fue constituida como tal el primer día de la semana, el día de Pentecostés (Hechos 2). Bajo la dirección de los apóstoles las congregaciones locales continuaron reuniéndose el primer día de la semana para adorar, como lo demuestra Hechos 2:42; 20:7; 1ª a Cor. 16:2).

Escritores cristianos del primer siglo dan testimonio de que los cristianos observaban el primer día de la semana; aunque los cristianos de la Iglesia primitiva continuaron visitando las sinagogas judías cada séptimo día para evangelizar a la audiencia reunida en esos lugares (Hechos 13:5; 17:1-3; 19:8).

De acuerdo con el A. T. el *sabbat* era un pacto entre Dios e Israel (Éxodo 31:12-17; Ezequiel 20:12); y por supuesto, no existe propósito de que continúe en la Era Cristiana. Éxodo 31:17 dice que este pacto será señal para siempre; pero este "para siempre" significa "siempre y cuando Israel quiera seguir siendo mi pueblo escogido". Lenguaje similar es usado en casos que no se aplican a la religión cristiana; por ejemplo, lo referente al templo en 1º de Reyes 9:3 y al incienso

en Éxodo 30:8. El Nuevo Testamento nos confirma esto al decirnos claramente que la observancia del *sabbat* ya no es obligatoria para nadie (Colo. 2:16, 17).

## EL DÍA DE LA RESURRECCIÓN

La razón principal para la observancia del primer día de la semana es que en este día Jesús resucitó de la muerte. Es menester, entonces, honrar al Salvador en el día que obtuvo Su victoria.

La resurrección de Nuestro Señor fue un evento grandioso, comparable sólo con el origen y creación del universo. Fue el principio de una nueva creación, una nueva era; por lo tanto, es adecuado que el poderoso hecho que marcó el inicio de esa nueva creación haya ocurrido el primer día de la semana; por lo tanto ya no guardamos el séptimo día, lo cual significa el fin de una antigua creación. Celebramos el primer día, el día de la resurrección, que es un día de promesa y la esperanza de una nueva creación.

## LA OBSERVANCIA DEL DÍA DEL SEÑOR

¿Cuál es la manera adecuada de guardar o celebrar el día del Señor? Primordialmente debe ser utilizado para honrar y adorar a Cristo, el Redentor. Participar de la adoración pública es parte esencial de dicha observancia (Hech. 20:7; 1ª a Cor. 16:2; Heb. 10:25).

¿Debe ser el día del Señor un día de descanso? No necesariamente. Contrario a la creencia popular, abstenerse de trabajar no es esencial en la observancia del día del Señor. El A. T. requería del descanso en el *sabbat* (sábado), pero ese descanso ya no tiene el mismo significado que tenía en la antigüedad.

El punto importante de todo esto es que el día del Señor debe ser especial y sagrado; diferente de los demás días, de manera que honre y glorifique al Señor. Si alguien tiene que trabajar, según su horario, en domingo; entonces, esa persona debe poner cuidado extra para hacer en el resto del día algo especial que honre a Jesucristo, como asistir al templo, visitar a enfermos o presos. La ausencia de descanso no deshonra al Señor en Su día, sino no hacer nada especial que dé honor y gloria a Cristo.

## II. LOS DÍAS DEDICADOS PARA TRABAJAR

A pesar del interés que muestra el cuarto mandamiento hacia la

separación de un día especial de la semana, nos indica igualmente “seis días trabajarás y harás toda tu obra”. De esta manera el Señor Dios estableció para el hombre la obligación de trabajar (Éxodo 20:9).

## **LA NECESIDAD DEL TRABAJO**

¿Por qué debe trabajar todo mundo? Muchos creen que es parte de la maldición que cayó sobre la raza humana a raíz del pecado de Adán y Eva. En Génesis 3:17-19 Dios dijo a Adán: “Maldita será la Tierra por tu causa, con dolor tendrás el fruto todos los días de tu vida. Con el sudor de tu frente comerás el pan”. Esta maldición conlleva el hecho de que el hombre debe trabajar para subsistir, pero aquí no introduce el requerimiento del trabajo; incluso antes que el hombre pecara, Dios le ordenó que subyugara la Tierra y la dominara; y lo puso en el huerto del Edén para que lo cuidara y cultivara (Gén. 1:28; 2:15). La maldición de Génesis no afecta la necesidad de trabajar, sino sus circunstancias. El trabajo ya no es la respuesta simple y espontánea de la criatura hacia su Creador; el hombre debe trabajar ahora para poder vivir. Debe sudar para comer; por lo cual hay una carga o presión sobre el hombre para que trabaje: es una fuente de pena y ansiedad.

Si el trabajo no es resultado de la maldición, entonces ¿qué lo hace necesario?

Primero, es necesario porque estamos creados a la imagen de Dios; y Él está activo. Jesús dijo: “Mi Padre hasta ahora trabaja y yo trabajo” (Juan 5:17). Porque Dios trabaja, entonces los que son creados a Su imagen deben trabajar también.

Segundo, el amor mutuo requiere trabajo. El que no trabaja es un parásito que vive del trabajo de otro, y eso es contrario al amor cristiano. La verdadera naturaleza del amor es dar a otros y no recibir constantemente de ellos. Si nos amamos unos a otros debemos trabajar para sostenernos y no aprovecharnos del trabajo de los demás.

Tercero, el trabajo es necesario, pues el hombre es un ser sociable. Subyugar (dominar) la Tierra es un trabajo de cooperativa, y cada uno debe llevar la carga que le corresponde. Todos los días dependemos del trabajo de miles de personas. La sociedad en que vivimos requiere que cada uno de nosotros aporte ideas, servicios, Etc. con lo cual otros saldrán beneficiados.

## ¿QUÉ ES TRABAJAR?

Esto nos llevará a un entendimiento más claro de la naturaleza del trabajo. Algunos piensan del trabajo en términos manuales o físicos. La palabra *trabajo* se transforma en nuestra mente en maquinaria, músculos, sudor, suciedad, Etc. Mas este concepto es muy limitado. Básicamente el trabajo es cualquier actividad que ayude a mantener y mejorar la sociedad en que vivimos; y puede ser manual y/o mental. Un profesor puede estar trabajando mientras lee un libro. Un escritor está trabajando mientras ve por la ventana. Si todo ello resulta en un beneficio para la humanidad, entonces eso es trabajar. Darnos cuenta de esto nos ayudará a desarrollar una actitud diferente respecto de nuestras actividades, las cuales no son, de ninguna manera, una maldición, ni un medio para hacer dinero. Si pensamos esto último del trabajo, entonces éste se convierte en una obligación tediosa; y el trabajador pierde su orgullo propio y el interés por su trabajo; dando por resultado malos productos y un servicio indiferente. Pero, cuando el trabajo es visto como una ayuda al bienestar de otros, el mismo toma otra dimensión, hay un nuevo incentivo para trabajar, y el trabajo realizado es de mejor calidad y provee mayor satisfacción al que lo ejecutó.

### EL PECADO DE LA PEREZA

La Biblia condena la pereza, o sea el rechazo voluntario a trabajar (ver Proverbios 6:6-11; 26:13-16). Pablo expresa su pensamiento de esta manera: "Si alguno no trabaja, tampoco coma" (2<sup>a</sup> a Tesal. 3:10). Y a los que no trabajan les dice: "En el nombre del Señor suplicamos a dichas personas que se tranquilicen y se pongan a trabajar para ganar su sustento (2<sup>a</sup> a Tesal. 3:12).

Pablo no condena a los que **NO PUEDEN trabajar** sino a los que **NO QUIEREN trabajar**, a los que rehúsan compartir las cargas de los demás. Este tipo de actitud no puede ser permitida, ya que tiende a destruir el mismo sistema del cual forma parte.

### EL USO DEL TIEMPO LIBRE

Cómo aprovechar el tiempo libre es un problema actual. La automatización, una fuerza de trabajo mayor, vacaciones más largas, Etc. dan a la gente más tiempo libre. ¿En qué usar ese tiempo libre? La tendencia general es usarlo en beneficio personal. Los museos, los parques, los cines, los clubes de video y la televisión (en primer

lugar) proveen un sinnúmero de entretenimientos que ayudan a escapar de la realidad. Pero, surge una pregunta importante, ¿podemos llamar *tiempo nuestro* a este tiempo libre? Dios ordenó a los israelitas trabajar seis días a la semana. Esto quiere decir que Dios quería mantenerlos ocupados la mayor parte de la semana subyugando la Tierra y aportando su contribución a la sociedad y su desarrollo.

Si tenemos tiempo libre después de nuestras actividades seculares, no somos libres de usarlo como nos venga en gana. Tenemos la obligación de trabajar, hacer algo que contribuya al bienestar y beneficio de la sociedad y la humanidad. Podríamos mencionar muchas actividades, pero sólo diremos dos: Hacer trabajo voluntario en el templo y/o en un hospital.

El descanso y el reposo son buenos y esenciales para la salud corporal, pero debemos tener cuidado de no llenar nuestro tiempo libre de actividades personales. Hay que recordar que Dios es el Señor de nuestro tiempo libre también.